

-Save This Page as a PDF-

La parábola del rico insensato

Lucas 12: 13-34

La parábola del rico insensato ESCUDRIÑAR: En respuesta a la súplica del hombre, Jesús cuenta una parábola. ¿Cuál es el problema del hombre, y cuál su solución? ¿Por qué es insensato? ¿Por qué fue tan dura la respuesta del Mesías? ¿El problema era la riqueza? El Señor dio dos ejemplos de la naturaleza sobre la confianza en Dios: los gorriones y las flores silvestres. ¿Se le ocurren otros? En Su aplicación, ¿qué enseña el Maestro sobre la búsqueda del Reino?

REFLEXIONAR: ¿Por qué debe confiar usted en YHVH en lugar de preocuparse? Explique usted cómo la preocupación demuestra falta de fe. ¿Cuáles son las recompensas de buscar el reino de ADONAI en lugar de las ganancias personales? ¿En qué se diferencian las riquezas terrenales de los tesoros celestiales? ¿Cuál es el secreto del contentamiento? Enumere algunas de las consecuencias de la ansiedad. ¿Qué pasos sencillos pueden dar los creyentes para evitar la preocupación? ¿Cuál es la diferencia entre planificar con anticipación y preocuparse? ¿Cómo le inspira este pasaje a confiar en el Señor para sus necesidades? ¿De qué maneras concretas podemos demostrar nuestra confianza en la provisión de HaShem?

El punto principal de la parábola del rico necio es que la vida no consiste en la abundancia de posesiones materiales sino, en una relación con ADONAI.

El contexto de esta parábola comienza en **Lucas 12:1a**, cuando **se habían aglomerado miles y miles de la multitud, hasta el punto que se pisoteaban unos a otros. Entonces comenzó a decir primero a sus discípulos (vea el enlace haga clic en [Hc - Advertencias y ánimos a sus discípulos](#))**. Pero, en algún momento: **le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia (Lucas 12:13)**. Tradicionalmente, un rabino no era un clérigo, sino un maestro de los valores y las costumbres judías; y como tal, era el **juez o árbitro con autoridad** que decidía puntos de la Torá/Ley y la ética central

para la vida de las personas. Solo desde la *de inspiración secular (Haskalah)*, que significa *iluminación*, de los siglos XVIII y XIX, los rabinos en Occidente han sido vistos junto con los sacerdotes católicos y los ministros protestantes como figuras periféricas en un «mundo real» supuestamente secular. **El Señor** respondió: **Hombre, ¿quién me ha puesto como juez o partidador entre vosotros? (Lucas 12:14)** Aludiendo a **Éxodo 2:14**, donde Moisés se nombró gobernante y **juez** sobre sus compañeros israelitas, **Yeshua** rechaza el papel de **árbitro**.¹⁰³³ **Jesús** no vino a reconciliar tales disputas familiares. Al contrario, **Su** venida a veces dividiría a las familias (vea **Hf - No paz, sino división**). Lo que esta persona necesitaba no era una sentencia judicial dictada por un maestro religioso, sino una comprensión básica de cómo las posesiones se relacionan con el propósito de la vida. Quién uno es... es mucho más importante que lo que posee.

La Declaración de Sabiduría Previa. Evidentemente, **el Mesías** consideró típica la actitud del interrogador, así que dirigió **Sus palabras** a toda la **multitud: Y les dijo: Mirad y guardaos de toda avaricia, porque aunque alguno tenga más que suficiente, su vida no depende de los bienes que posee (Lucas 12:15).** ¿Está usted en prisión? Lo está si se siente mejor cuando tiene más, y peor cuando tiene menos. Lo está si su alegría depende de una entrega más, una transferencia más, un premio o una renovación más. Si su felicidad proviene de algo que usted deposita, conduce, bebe o digiere, entonces acéptelo, está en prisión: la prisión de la **necesidad**.

Esas son las malas noticias en la prisión. Pero la buena noticia es que tiene una visita. Y su visita tiene un mensaje que puede conseguirle la libertad condicional. Diríjase a la sala de recepción, tome asiento y mire al salmista David desde el otro lado de la mesa. Le hace un gesto para que se incline hacia adelante. «Tengo un secreto que contarte», susurra, «el secreto es la satisfacción». **El SEÑOR es mi pastor; nada me faltará (Salmo 23:1).** Es como si David dijera: «Lo que tengo en **ADONAI** es mayor que lo que no tengo en la vida”. ¿Podemos decir lo mismo?¹⁰³⁴

La primera estrofa: Dios da. Cuando **Yeshua** se dirige a la multitud. Enseña a **Sus** discípulos y a quienes creen en **Él** y tienen oídos espirituales para oír. **Y les refirió una parábola, diciendo: La tierra de cierto hombre rico produjo buenas cosechas (Lucas 12:16).** **Jesús** abordaba un tema ya conocido en la literatura de **Su** audiencia (**Eclesiastés 2:1-11; Job 31:24-28**).



La segunda estrofa: El problema. ...y él razonaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré? Porque no tengo donde más guardar mis frutos (Lucas 12:17).

Una de las características más llamativas del pensamiento tradicional del Cercano Oriente, es su carácter gregario. La vida transcurre en comunidades muy unidas. Los líderes de la aldea se sientan a la puerta y pasan literalmente años hablando entre sí. La más mínima transacción merece horas de discusión. El anciano de la comunidad toma sus decisiones *en comunidad*. Él piensa en grupo. El texto no dice: **él se dijo a sí mismo**. No, **el hombre rico** dialoga consigo **mismo**. Obviamente **él** no tiene con quién hablar. No **confía** en nadie y no tiene amigos ni confidentes con quienes **intercambiar** ideas. Cuando **él** necesita hablar con alguien, solo puede hablar consigo **mismo**. Por lo tanto, empezamos a comprender la imagen que **Jesús** nos da de la prisión que la riqueza puede construir. **Él** tiene el dinero para comprar un vacío y vivir en él. La vida en este vacío crea sus propias realidades, y desde esta perspectiva distorsionada lo oímos anunciar su solución.

La tercera estrofa: El plan actual. El clímax de la tercera estrofa se relaciona con el principio y el final de la parábola. Este es el punto de inflexión, pues el hombre rico decide qué hará para resolver su problema. Entonces **dijo: Esto haré: derribaré mis graneros y los edificaré más grandes, y allí almacenaré todos mis granos y mis bienes (Lucas 12:18)**. El lenguaje de **derribar** y **edificar** es un lenguaje profético clásico que se refiere al llamado del profeta al ministerio (**Jeremías 1:10**). Habla de los actos valientes en nombre de **YHVH** que exigen sufrimiento para su cumplimiento. Aquí, este noble lenguaje es tristemente devaluado por este **hombre rico** autocomplaciente, decidido a que **él** solo consumirá los regalos de **Dios**. Estos regalos de riqueza **excedente** se han convertido en “mi **grano** y mis bienes”. La codicia surge de una falsa filosofía de vida que afirma que el mayor bien en la vida es adquirir posesiones materiales (vea el comentario sobre **Éxodo Dt - No codiciarás nada de tu prójimo**). Esta filosofía caracterizaba a los fariseos, quienes interpretaban la prosperidad material como una señal de bendición divina. Ellos expresaron su filosofía con el dicho: “a

quien **Dios** ama, lo enriquece".¹⁰³⁵ Era en los graneros donde se guardaban los diezmos y las ofrendas. Los sacerdotes y levitas iban a los graneros a recogerlos. Pero nuestro **hombre rico** tiene otras cosas en **su** mente, como vemos en **su** discurso final.

La cuarta estrofa: El plan futuro. Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes almacenados para muchos años: reposa, come, bebe, diviértete (Lucas 12:19). Este discurso no es necesariamente triste, sino más bien bastante lamentable. Este **hombre** rico y seguro de sí mismo ha llegado, **él** lo ha logrado, todo lo que anhelaba se ha hecho realidad. Necesita una audiencia para su discurso de llegada. Pero, ¿quién está disponible? ¿Familia? ¿Amigos? ¿Sirvientes y sus familias? ¿Ancianos del pueblo? ¿Compañeros terratenientes? ¿Quién se "alegrará conmigo"? El padre de la parábola del hijo pródigo tiene una comunidad lista en cualquier momento para unirse a él en una celebración de alegría (**Lucas 15:22-24**). El pastor y la mujer llaman a sus amigos y vecinos para regocijarse por la oveja y la moneda encontradas (**Lucas 15:6 y 9**). El gregario del Cercano Oriente siempre tiene una comunidad a su alrededor. Pero este **hombre, él** solo puede hablar consigo **mismo. La parábola supone un lapso de tiempo entre las estrofas cuatro y cinco.**

La quinta estrofa: Dios quita. La voz de **YHVH** trueno contra **él** (presumiblemente) después de **haber** preparado **sus** graneros de máxima seguridad. Así, tras **su** llegada, se enfrenta a la cruda realidad del mundo que **él** ha creado con **su** riqueza. **Pero le dijo Dios: ¡Insensato! esta noche tu alma te será demandada, y lo que has prevenido, ¿para quién será? (Lucas 12:20).** El dolor de sus palabras no reside, sin embargo, en el anuncio de que **debe** morir, sino en la pregunta que sigue, que muestra claramente la verdadera pobreza de **su** vida. **Él** se siente solo y sin amigos en medio de **su** vasta riqueza. El lector ya lo sabe. Ahora vemos que se necesita la voz de **YHVH mismo** para penetrar **la mente del hombre rico**, en el aislamiento que él mismo creó y, lo confronta con una visión escalofriante de **sí mismo**. No hay una pregunta acusadora como "¿qué has hecho por los demás?". Sin duda, él ha desarrollado una armadura impenetrable para tal ataque. Más bien, **Dios** trueno, "¡Mira lo que te has hecho!" Planeas solo, construyes solo, te complaces solo, y ahora debes morir solo!¹⁰³⁶

La siguiente declaración de sabiduría. Así es el que atesora para sí y no es rico para con Dios (Lucas 12:21). La frase **rico para con Dios** es sinónimo de **tesoros en el cielo** (vea el comentario sobre **Apocalipsis Cc - Porque todos debemos comparecer ante el trono de Dios en el cielo**). David dijo: **Dice el**

necio en su corazón: no hay Dios (Salmo 14:1a). Así que, en efecto, eso era lo que decía este **hombre rico**, quien había dejado a **Dios** fuera de escena.

La aplicación: Cristo dio seis razones por las que no debían preocuparse por las posesiones materiales.

Primero, dirigiéndose **a los Doce**, dejó de hablar en parábolas, **Y dijo a los discípulos: Por esto os digo: No os preocupéis por la vida, qué comeréis, ni por el cuerpo, qué vestiréis; porque la vida es más que la comida, y el cuerpo más que el vestido (Lucas 12:22-23).** A veces nos complicamos la vida mucho más de lo necesario. Nos apresuramos, trabajando horas extras para asegurarnos de tener todo lo que necesitamos y deseamos. En una sociedad consumista, las palabras de **Yeshua** sobre confiar en **ADONAI** pueden pasarse por alto fácilmente.¹⁰³⁷ Pero **Jesús** dijo que **Él** supliría nuestras necesidades. De todas **Sus** palabras en la Biblia, **Cristo** habló más sobre el dinero que sobre cualquier otro tema. Esta sección ofrece un buen resumen de **Su** actitud. **Él** no condena las posesiones, pero advierte contra depositar la fe en el dinero para asegurar el futuro. El dinero no resuelve los mayores problemas de la vida.

En segundo lugar, enfatizó que todas las criaturas de Dios están bajo Su cuidado: Considerad los cuervos, que ni siembran ni siegan, los cuales no tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves! (Lucas 12:24). A diferencia de **los gorriones (Mateo 10:29-31), los cuervos** no se vendían porque son carroñeros. Hay otras versiones para esto (añada su animal, pez o ave favorita). Por ejemplo, **piense** en los conejos: **no siembran ni cosechan, no tienen granero; sin embargo, Dios los alimenta. ¿Y cuánto más valioso eres tú que unos conejitos? (Lucas 12:24** parafraseado)

En tercer lugar, el Señor les recordó que la preocupación ansiosa no puede cambiar la situación. ¿Y quién de vosotros puede, afanándose, añadir un codo a su estatura? Pues si no podéis lo mínimo, ¿por qué os preocupáis por lo demás? (Lucas 12:25-26). La respuesta asumida es, por supuesto, nadie. Así que es absurdo preocuparse. Mientras que las siguientes razones enseñan que el creyente no necesita preocuparse, las primeras tres razones enseñan que preocuparse es inútil.

En cuarto lugar, Cristo enseñó que las personas no tienen el poder de proveer tan maravillosamente como Dios. Jesús fue al ámbito natural para

señalar que **Dios** cuida lo que le pertenecen a **Él**. **Considerad los lirios, cómo crecen. No trabajan ni hilan. Y os digo: Ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos (Lucas 12:27). Considere cómo crecen las flores silvestres.** Aunque la flor exacta designada en griego no está clara, su significado sí lo está; vea la referencia a **Salomón** en **Primera Reyes 10:4-7; Segunda Crónicas 9:3-6.**

En quinto lugar, si ADONAI cuida de la hierba del campo, que tiene una existencia tan temporal, ¿no cuidará lo Suyo? Si Dios, entonces, viste así la hierba que hoy está en el campo y mañana es echada al horno, ¡cuánto más a vosotros, oh faltos de fe! (Lucas 12:28). La madera era relativamente escasa en Israel y se utilizaba **la hierba** como combustible para hornear pan. Además, **la hierba** se usa frecuentemente en el TaNaJ como símbolo de la transitoriedad de la vida.

Sexto, les recordó que tienen un Padre que sabe lo que necesitan y les proveerá. Y no se preocupen Vosotros pues no busquéis qué comer o qué beber, ni os afanéis; porque la gente del mundo busca todas estas cosas, pero vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas (Lucas 12:29-30). Literalmente, esto se refiere a *las naciones gentiles incrédulas*, que no conocen a **Dios (Primera Tesalonicenses 4:5).**

Como alternativa a la preocupación, **el Señor** los exhortó a la fe. **Antes bien, buscad su reino, y estas cosas os serán añadidas (Lucas 12:31).** A veces **ADONAI** está tan conmovido por lo que **ve** que nos **da** lo que necesitamos y no solo lo que pedimos. Es un buen trato para nosotros, porque ¿a quién se le habría ocurrido pedirle **al Mesías** lo que **Él** da? ¿Quién de nosotros se habría atrevido a decir: «**Dios**, ¿podrías colgarte, por favor en un instrumento de tortura como sustituto por cada pecado que he cometido?» Y luego tener el coraje de decir: “Y después de que me **hayas perdonado** ¿podrías prepararme un lugar donde vivir en **Tu** casa para siempre?” Entonces, como si eso no fuera suficiente, por favor, vive en mí, protégeme, guíame y bendíceme con más de lo que jamás yo podría merecer. ¿En serio, tendríamos alguna vez el coraje de pedir eso? **Yeshua** ya conoce el precio de la gracia. Ya conoce el precio del perdón. Pero **Él** lo ofrece de todos modos. El amor estalló en **Su** corazón.¹⁰³⁸

No temáis manada pequeña, porque vuestro Padre se complació en daros el reino (Lucas 12:32). Esto se logra haciendo *tzedaká*, que literalmente *significa hacer justicia*, pero entendida como *dar a la caridad*. Es decir, no siendo egoísta y

compartiendo la riqueza.¹⁰³⁹ **Vended vuestras posesiones y dad limosna, haceos bolsas que no envejecen, tesoro inagotable en los cielos, donde el ladrón no se acerca ni la polilla destruye, porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón (Lucas 12:33-34).** La **bolsa** es una metáfora de su contenido. En otras palabras, ni siquiera se debe intentar usar el dinero terrenal para acumular tesoros en el cielo. Pero al ser generosos con su dinero, acumularán un indestructible **tesoro en el cielo**. **Jesús** no está en contra de tener riquezas, sino de hacer de ellas el centro de su vida. **Cristo** les recordó la esclavitud de tal servidumbre y les pidió que pusieran su fe en **Dios** para que pudieran ser esclavos de **Él**. No se puede servir **a Dios** y el dinero (**Lucas 16:13**), pero se puede servir a **Dios** mediante el uso correcto del dinero.

Un día, un padre de familia muy adinerado llevó a su hijo de viaje al campo para mostrarle cómo vivía la gente pobre. Pasaron un par de días y dos noches en la granja de una familia considerada muy pobre. Al regresar del viaje, el padre le preguntó a su hijo:

“¿Cómo estuvo el viaje?”

“Estuvo genial, papá”.

“¿Has visto cómo vive la gente pobre?”, preguntó el padre.

“Oh, sí”, dijo el hijo.

—Entonces, dime, ¿qué aprendiste del viaje? —preguntó el padre.

El hijo respondió: “Vi que nosotros tenemos un perro y ellos tienen cuatro”.

“Tenemos una piscina que llega hasta el centro de nuestro jardín y ellos tienen un arroyo que no tiene fin”.

“Hemos importado faroles en nuestro jardín y ellos tienen todo el horizonte”.

“Tenemos un pequeño trozo de tierra para vivir y ellos tienen campos que se extienden más allá de nuestra vista”.

“Tenemos servidores que nos sirven, pero ellos sirven a otros”.

“Nosotros compramos nuestra comida, pero ellos cultivan la suya”.

“Tenemos muros alrededor de nuestra propiedad para protegernos, ellos tienen amigos que los protegen”.

El padre del niño se quedó sin palabras.

Entonces su hijo añadió: “Gracias, papá, por mostrarme lo pobres que somos”.

Con demasiada frecuencia olvidamos lo que tenemos y nos concentramos en lo que no tenemos. Lo que para uno es un objeto sin valor, para otro es una posesión preciada. Todo se basa en la perspectiva de cada uno. Nos hace preguntarnos qué pasaría si todos agradeciéramos todo lo que tenemos en lugar de preocuparnos por querer más.¹⁰⁴⁰